

OTRAS MARGINALIDADES EN EL REALISMO SUCIO ARGENTINO: MARTÍN REJTMAN Y FEDERICO FALCO

OUTRAS MARGINALIDADES NO REALISMO SUJO ARGENTINO: MARTÍN REJTMAN E FEDERICO FALCO

OTHER MARGINALITIES IN ARGENTINE DIRTY REALISM: MARTÍN REJTMAN AND FEDERICO FALCO



Fabián Leal ULLOA¹
e-mail: luis.leal@ufrontera.cl

Cómo hacer referencia a este artículo:

ULLOA, Fabián Leal. Otras marginalidades en el realismo sucio argentino: Martín Rejtman y Federico Falco. **Rev. de Letras**, Araraquara, v. 65, n. 00, e026001, 2026. e-ISSN:1981-7886.



| Enviado en: 01/11/2024
| Revisiones requeridas en: 12/12/2025
| Aprobado el: 13/04/2026
| Publicado el: 18/05/2026

Editora: Profa. Dra. Claudia Fernanda de Campos Mauro

¹ Universidad de La Frontera (UFRO), Temuco – Región de La Araucanía – Chile. Profesor e investigador vinculado a la institución. Doctorando en la Universidad de Chile (UCH).

RESUMEN: El siguiente artículo analiza los relatos “Mi yeso” del conjunto *Literatura y otros cuentos* (2005) de Martín Rejtman y “Ada” de la colección *222 patitos y otros cuentos* (2014) de Federico Falco, en el contexto de los nuevos realismos argentinos iniciados en la primera década de los 2000. Se propone que estas obras están marcadas por tipos de marginalidad diferentes de los representados comúnmente dentro del nuevo realismo argentino, los cuales se asocian al subgénero narrativo del realismo sucio. Cobra relevancia en esta marginalidad una particular configuración del presente, la cual se manifiesta como un exceso de este y como una ausencia de futuro, determinada, en gran medida, por los afectos evidenciados en los personajes.

PALAVRAS CLAVE: Marginalidad. Realismo sucio. Afectos. Realismo argentino.

RESUMO: O artigo que se segue analisa os contos “Mi yeso”, da coletânea *Literatura e outros contos* (2005), de Martín Rejtman, e “Ada”, da coleção *222 patitos y otros cuentos* (2014), de Federico Falco, no contexto dos novos realismos na Argentina, que tiveram início na primeira década dos anos 2000. Propõe-se que estas obras sejam caracterizadas por tipos de marginalidade diferentes daqueles comumente representados no novo realismo argentino, os quais estão associados ao subgênero narrativo do realismo sujo. Nesta marginalidade, ganha relevância uma configuração particular do presente, que se manifesta como um excesso deste e com uma ausência de futuro, determinada em grande medida pelos afetos evidenciados nas personagens.

PALABRAS-CHAVE: Marginalidade. Realismo sujo. Afetos. Realismo argentino.

ABSTRACT: The following article analyzes the stories “Mi yeso” from the collection *Literatura y otros cuentos* (2005) by Martín Rejtman and “Ada” from the collection *222 patitos y otros cuentos* (2014) by Federico Falco in the context of the new Argentine realism of the first decade of the 2000s. It is proposed that these works are marked by types of marginalities different from those commonly represented within the new Argentine realism, marginality that is associated with the narrative subgenre of dirty realism. A particular configuration of the present becomes relevant in this marginality, which manifests itself as an excess of the present and an absence of the future, which is determined to a great extent by the affections evidenced in the characters.

KEYWORDS: Marginality. Dirty realism. Affections. Argentine realism.

Introducción

En la década de los 2000, en Argentina, comienza un auge de la narrativa asociada a diferentes variaciones realistas, en donde uno de los principales temas que representan se vincula a la marginalidad. Cabe destacar que la marginalidad suele ser entendida en su vínculo con la pobreza, la periferia y la exclusión (Sánchez; Fernández, 2015), definición que guarda relación con gran parte de esta producción, pero que no agota la totalidad de las representaciones de la marginalidad. Dentro de las otras expresiones marginales se encuentran las que menciona Ana Rodríguez Giles (2011), quien señala que la pobreza es una de las cualidades de la marginalidad, pero no su eje, el que sería lo cultural, según Alexis Cortés (2017), y tendría manifestaciones en diferentes esferas de la vida social. De esta manera, puede presentarse una situación de marginalidad dentro de dimensiones políticas, económicas, religiosas, de género, entre otras (Cortés, 2002). Estos otros tipos de marginalidad —junto a la económica— son evidentes dentro de la misma producción realista en la Argentina de los años 2000, especialmente en el subgénero del realismo sucio, el que se articula como una de las principales manifestaciones narrativas en dar cuenta de estas otras marginalidades a partir de su vínculo con la expresión cotidiana, el minimalismo y una condición de solo presente en los protagonistas de sus ficciones.

Algunos de los autores asociados al realismo sucio argentino corresponden a narradores como Juan Diego Incardona, Sergio Bizzio, Eduardo Muslip, Martín Rejtman y Federico Falco, quienes han desarrollado principalmente novela y cuento, además de que varios de ellos han incursionado en el cine². En particular, en obras de estos dos últimos escritores³ es donde podemos apreciar de forma más clara la marginalidad desde una perspectiva no solo asociada a la violencia o a la denominada “estética del hambre”⁴, que suele vincularse al realismo sucio.

En el caso de Martín Rejtman, este escritor y cineasta nacido en Buenos Aires se ha perfilado como una de las figuras clave en las nuevas expresiones literarias y cinematográficas en el país, con obras como las colecciones de relatos *Rapado* (1992) y *Literatura y otros cuentos* (2005). En esta última destaca el relato “Mi yeso”, el que narra una serie de sucesos de un protagonista que solo vive en el presente y que pareciera no comprender —ni importarle—

² Ejemplo de esto son las películas *Rapado* (1996) y *Silvia Prieto* (1999) de Martín Rejtman, claves dentro de la producción audiovisual argentina de la década de los 90.

³ Eduardo Muslip en su novela *Plaza Irlanda* (2005) se aproxima también a estos temas.

⁴ Este elemento ha sido estudiado de sobremanera en producciones del cubano Pedro Juan Gutiérrez, donde destaca la investigación realizada por Djurdja Traković (2017) que profundiza en el hambre y la miseria en la Cuba de los años noventa expuesta en narrativas de Gutiérrez.

cómo funciona la sociedad de comienzos del nuevo milenio. Por otro lado, el escritor originario de General Cabrera, Federico Falco, ha desarrollado una obra que lo ha hecho ser considerado una de las principales voces de la narrativa de Córdoba, destacando en su producción la reciente novela *Los Llanos* (2020) y la colección de relatos *222 patitos y otros cuentos* (2014). Dentro del conjunto de cuentos, consideramos relevante la obra “Ada”, la que narra el día a día de una mujer que emigra de la capital a la provincia y cuya vida se encuentra vacía, sin una configuración de futuro, exponiendo también la problemática del género en su rol de esposa y madre.

En cuanto al realismo sucio, este es definido por Bill Buford (1983) como ficciones que se centran en el cotidiano de personajes con una vida donde no pasa mucho y que carecen de acción, teniendo como objeto específicamente la narrativa estadounidense de mediados de siglo, con autores como John Fante, Raymond Carver o Charles Bukowski. Sin embargo, desde América Latina se ha aproximado al realismo sucio casi de forma exclusiva como aquellas narrativas que exponen la violencia y la marginalidad asociada a la pobreza, tal como señalan Anke Birkenmaier (2004) y María Arcos Pavón (2012), quienes destacan la relevancia de las muertes y, específicamente, la recepción de la obra de Bukowski en Latinoamérica. Sin embargo, como señala Fabián Leal (2024), esto último, pese a ser algo que responde al realismo sucio, no es la totalidad del subgénero y, en este contexto, las obras de Rejtman y Falco presentan otro tipo de marginalidad, asociada también a la vida cotidiana, pero que se define por una problematización de la dimensión del presente y una afectividad particular. El tema del exceso de presente ha sido trabajado desde el cine y la literatura por Cristián León (2005), quien señala que se relaciona con la temporalidad contemporánea y con la crisis de la individualidad, con un individuo sin finalidad y puesto en el presente, destacando un regreso a la literatura de la experiencia, según Florencia Garramuño (2009). Esta temporalidad se caracteriza por un presente en crisis que se mantiene constante por la ausencia de un futuro que permita avanzar y eliminar esa crisis, la que se mantiene constante y sin una salida, aspecto abordado por autoras como Darcie Doll (2023).

Así, los cuentos “Mi yeso” y “Ada” presentan un estado de crisis de los personajes que no se ve superado ni tiene una solución, siendo esto característico de cierto tipo de personaje marginal, el cual no se ha asociado de forma clara al subgénero del realismo sucio. Cabe mencionar que el mismo Cristián León (2005) es quien ha destacado la relación del realismo sucio con otras marginalidades y con diálogos no solo con Bukowski, señalando que este responde a un tipo de narrativa iniciada por John Fante y que suele hablar de minorías

marginadas que relatan historias violentas y de desintegración familiar. Así, la marginalidad se vincula a otros espacios, como la familia, y a temas de género, como el rol de la mujer, presentando una marginalidad como “un interior desconocido” en la vida contemporánea (León, 13). La idea puede ser complementada con lo que señala Darcie Doll (2023) respecto a la marginalidad y lo cotidiano, quien los asocia al realismo sucio y destaca la posibilidad de los cruces entre ellos en diferentes poéticas, siendo conceptos que se vinculan de manera constante. Cabe destacar que la marginalidad presente en los personajes de Rejtman y Falco dialoga con la definición que entrega Buford de realismo sucio y que, si bien presenta especificidades claras en Latinoamérica, permite dar cuenta de otra marginalidad en este subgénero que no solo se vincula con la violencia física o la “estética del hambre”, sino que se presenta desde la no acción cotidiana en personajes a los que no les “pasa nada”⁵, en términos de Buford.

Un último elemento relevante corresponde a la presencia de la afectividad en estas narrativas, la que consideramos se vincula con un tipo de marginalidad específico de los cuentos de Rejtman y Falco. En particular, los afectos suelen estar vinculados a las acciones, pero en estas narrativas cobran relevancia aquellos que niegan la acción y que se asocian a los afectos negativos o desagradables de Sianne Ngai (2007), en donde consideramos relevantes para los cuentos lo abyecto y la nostalgia desde la tipología de Baruch Spinoza.

“Mi yeso” de Martín Rejtman

El relato “Mi yeso” de Martín Rejtman narra el día a día de un protagonista que no dice mucho y al cual no le pasa nada relevante, marcado por la vida cotidiana en un presente sin futuro ni pasado destacados. En su vida solo tienen algo de importancia su familia y algunas relaciones interpersonales que va forjando, pero que no se profundizan demasiado. Sobre este cuento, Atilio Rubino (2019) ha señalado que presenta las características de la narrativa de Rejtman, asociada a una acción que lleva a otra sin que medie una relación de causa y consecuencia, con un personaje que actúa por inercia, debido a un vacío característico del mundo contemporáneo. Por su parte, María Fernanda González (2010) se ha centrado en la representación de lo cotidiano en este cuento, además de la carencia de intención de resolver lo que puede ser entendido como traumático u otros acontecimientos significativos para el

⁵ La noción de lo cotidiano puede ser entendido como lo enuncia Humberto Giannini (2004): lo que pasa cuando no pasa nada, estrechamente vinculado a un subgénero como el realismo sucio.

protagonista, asociado esto a una ubicación casi exclusiva en el presente. En este mismo sentido, Rodrigo Caresani (2012) señala el vacío de psicología de los sujetos de Rejtman, sin volumen interior, con una ausencia de pasado y futuro, ajenos incluso a la melancolía, lo que ha sido mencionado también por Agustín Campero (2009) en el cine de Rejtman, como uno del presente que no concluye nada. Una de las principales voces en el estudio de *Literatura y otros cuentos* corresponde a la teórica argentina Graciela Speranza (2005), quien ha destacado el carácter idiota de los cuentos pertenecientes a esta colección, mencionando que estos relatos se acercan a lo real por medio de su carácter, a la vez insignificante y singular, monótono y silencioso, determinado y fortuito, *idiota*. Tal como se expone, la colección y el cuento han sido ampliamente abordados desde la dimensión del presente, la que consideramos tiene un vínculo estrecho con la marginalidad y los afectos, aspectos que lo vinculan al realismo sucio.

Es relevante comenzar mencionando la importancia de la televisión para este personaje, ya que este es un objeto que marca desde el inicio un quiebre en él y que tendrá impacto en su personalidad, centrada en un constante presente. Así, este narrador señala: “Acostado en la cama me veo reflejado en la pantalla de mi segundo televisor. Soy un fantasma adentro y afuera del aparato; no participo de ninguno de los dos mundos” (Rejtman, 2017, p. 23), dando cuenta de su aislamiento y de su no participación en el mundo. El televisor da pie a esta mirada espectral y al estar fuera del mundo, lo que luego, en el cuento, tendrá un vínculo con lo que representa la televisión para el personaje, algo que le fue negado para integrarse a la excelencia que buscaban sus padres: “Mis padres fueron siempre muy reacios. Mi madre es una investigadora científica del CONICET y prefiere cocinar para distraerse antes que mirar televisión. Mi padre, en cambio, practicó deportes toda su vida, desde pelota vasca hasta ajedrez, y nunca se sintió atraído por la televisión” (Rejtman, 2017, p. 30-31), infancia que le provocó comprar tres televisores y aislarse del mundo. En este sentido, se puede mencionar que el carácter del personaje, que vive el presente sin un pasado ni futuro y sin sentirse parte del mundo, responde a una afectividad abyecta. En términos de Julia Kristeva (1980), lo abyecto se asocia a un sujeto excluido, que no reconoce las reglas del juego y que se separa de los otros, el que no puede desear pertenecer, reconocerse ni rechazar; es decir, una afectividad negativa en términos de Sianne Ngai. Así, el protagonista del relato no distingue las reglas de este mundo, como señala al reflejarse en el televisor, lo que marca su comportamiento y sus no acciones. Esto se ve expuesto al momento en que se presenta un problema con sus hijos, quienes se encuentran de vacaciones con su expareja, donde menciona: “No sé cómo resolver este problema. Nunca sé cómo resolverles los problemas a los otros. Con los míos sé que

simplemente tengo que dejarlos, en algún momento van a pasar” (Rejtman, 2017, p. 23). El fragmento expone los dos grandes temas del cuento: el no sentirse parte de este mundo y de sus formas de comportamiento esperadas y, por otro lado, la no preocupación por el futuro ni el pasado, lo que se reiterará a lo largo del cuento, como en el momento en que señala: “Me pongo exactamente la misma ropa que usé ayer” (Rejtman, 2017, p. 24) o cuando va al cine con un amigo hecho recientemente y del cual no mide el tiempo que pasa en el baño: “Pido permiso a toda la fila y salgo al baño. Me encierro en una cabina y me quedo ahí todo el tiempo que puedo. Esto resulta mucho tiempo. Tanto que, cuando vuelvo a entrar al cine, Juan ya no está sentado en la butaca que le dejé” (Rejtman, 2017, p. 40). De esta forma, se presenta un personaje marginal que no responde a las reglas que se espera que cumpla un ciudadano de la vida contemporánea, pero con la paradoja de que es un sujeto que también la constituye y cuya marginalidad es mucho más interna y propia del espacio íntimo.

Otro aspecto relevante en el cuento de Martín Rejtman tiene que ver con la presencia del yeso. Este objeto no aparece hasta casi las últimas páginas del relato y es producto de un accidente mientras jugaba con sus hijos. Luego de este accidente, el personaje señala: “Me pongo agua oxigenada, los reto un poco, y los dejo al cuidado de Lipo y Ezequiel mientras voy a la panadería a comprar facturas para el té. Al día siguiente me ponen un yeso en el brazo por cinco o seis semanas” (Rejtman, 2017, p. 40-41), lo que da cuenta de este poco interés en un suceso fuera de lo común, realizando su vida normal pese al grave accidente. El protagonista realizará incluso algunos ejercicios y se acostumbrará a este yeso, marcando uno de los pocos momentos donde existe algo de pasado cuando se lo quita y que es donde cierra la obra: “Toda la fuerza que desarrollé ya no tiene por dónde canalizarse, tengo más de la que necesito. Mi brazo pesa tan poco, está tan pálido, tan delgado... Es como si hubiera perdido todas sus cualidades, ya no lo reconozco, dejó de ser mío, es el brazo de otro” (Rejtman, 2017, p. 49). En este sentido, se sigue presentando la abyección, pero ahora desde una afectividad vinculada de forma más estrecha al cuerpo debido al extrañamiento ante las nuevas sensaciones en su brazo, sin reconocerse, al igual que no puede reconocer las expectativas de los demás, marcando otro quiebre del personaje, tal como sucedió en el inicio del relato.

En cuanto a la relación de “Mi yeso” con el realismo sucio, Martín Rejtman expone una problemática sin paternalismo ni moral, aspecto que es una de las principales características del realismo sucio, lo que ha sido elaborado como “despiadado” por Luz Horne (2011), es decir, como un realismo sin una pretensión de estudio de los personajes. Tanto en los cuentos de Rejtman como en obras de autores del realismo sucio norteamericano, como John Fante,

Raymond Carver o Charles Bukowski, no existen juicios sobre las acciones y todo está centrado en la exposición de las problemáticas; es decir, están ausentes la piedad y la didáctica. Sobre este vínculo con autores del realismo sucio norteamericano, es clave el diálogo que esta obra —y gran parte de la obra de Rejtman— tiene con Raymond Carver, lo que ha sido advertido por María Fernanda González (2010), mencionando que ambos autores presentan una estética minimalista y que dan cuenta de personajes asociados al fracaso, pero con un tipo de personaje más desgano en Rejtman y un personaje más activo en Carver. A esto agregamos que una de las principales diferencias entre ambos tipos de personaje responde al exceso de presente en los expuestos por Rejtman, como el evidenciado en “Mi yeso”, mientras que el personaje de Carver tiene una presencia más amplia de espacios temporales, como reflexiones sobre el pasado y una configuración —aunque menor— del futuro. Esto se evidencia en cuentos como “Parece una tontería”, de la colección Catedral (1983), que narra el choque automovilístico de un niño y la espera de sus padres por su recuperación, la que nunca llega y que presenta un final con cierta esperanza. Aquí es donde surge una de las principales especificidades del relato de Rejtman, en el sentido de que su personaje desgano y abyecto puede asociarse al ánimo de los años 90 y principios de los 2000 en Argentina, luego de los sucesos políticos de violencia en el país, lo que, si bien no se expone de forma explícita, ha sido advertido por críticos como el mismo Cristián León o Atilio Rubino. Por su parte, la obra de Carver y toda la producción norteamericana del realismo sucio están ausentes por completo del aspecto político, el que tampoco actúa como telón de fondo y cuyos relatos buscan más una universalidad. En síntesis, se presentan dos tipos de marginalidad, pero con un contexto sociocultural diferente.

“Ada” de Federico Falco

El relato “Ada” de Federico Falco narra la vida de una protagonista que emigra desde la capital a la ciudad de Cabrero debido al matrimonio con un hombre que conoció en su adolescencia durante sus vacaciones de verano y con el que mantuvo una relación por correspondencia. Ada, ya en su rol de esposa, se siente vacía y fuera de la posición que ocupa en la ciudad al ser cónyuge del intendente —Elvio—, refugiándose en los libros y en su pasado, siendo esquiva la felicidad para ella. A diferencia de lo que sucede con el cuento de Rejtman, esta obra no posee estudios críticos, encontrando aproximaciones a la narrativa de Falco solo a partir de estudios de obras como *Los llanos*, en donde señala, por ejemplo, Natalia

D'Alessandro (2024), la necesidad del regreso a la infancia y el proceso escritural como temas clave de la narrativa de Falco, o lo enunciado por María Elena Legaz (2022), quien destaca también la persistencia de la infancia y la relevancia de la memoria en su narrativa.

En el caso de este cuento, una de las principales temáticas se relaciona con la constante necesidad de regreso a la infancia sin la posibilidad de avanzar hacia un futuro, lo que se puede vincular con el afecto de la nostalgia. El mencionado afecto puede ser definido como una forma de melancolía que no es una simple tristeza, sino una inclinación a volverse, en el recuerdo, hacia un evento especial de la vida; disposición al recuerdo que se basa en una asociación afectiva que despierta una afección especial hacia el pasado valorado (Quepons, 2013). Este afecto negativo, en términos de Sianne Ngai, despierta una satisfacción con el pasado y la necesidad de revivirlo como tal, impidiendo, en algunos casos, avanzar hacia el futuro o tener un plan sobre este. En la obra, Ada representa uno de estos casos, en los que no existe un futuro y solo se refugia dentro de los recuerdos de su infancia y una nada dentro de su cotidiano; es decir, un pasado y un presente. Es importante señalar que el personaje no siempre tuvo este carácter, ya que tiene un cambio que comienza cuando la protagonista, que había idealizado por medio de cartas la ciudad de Cabrera, llega al lugar y lo que ve no corresponde a la lectura que realizó en su adolescencia de estas, señalando que:

Fue un gran cambio. Cabrera era como él me lo había contado, pero no como yo lo había leído. Era un pueblo triste, amplio y vacío en medio de la pampa lisa, como si en lugar de tierra nos rodeara agua calma. Yo enseguida supe que no encajaba, pero me callé y no dije palabra (Falco, 2022, p. 52).

Lectura que se ve trastocada ya en su paso a la adultez y a la edad madura. En este sentido, Ada no cuestiona la imagen que tiene su esposo de la ciudad a la que emigra, pero sí la que realiza desde su intimidad y sus reflexiones internas. Esto se ve expuesto cuando menciona: “Todo había sido demasiado rápido y yo me asombraba de estar viviendo esa vida que nunca me había imaginado para mí y que no tenía nada que ver con la vida que Elvio había descrito en las cartas” (Falco, 2022, p. 54), siendo esta una de las pocas ocasiones en las que el personaje hace referencia al futuro y a lo que cambiará luego de su llegada a Cabrera. Ada señala lo siguiente cuando llega a esta nueva ciudad: “Y no sé qué pasó, pero en lugar de acomodarme y ver cómo mejorar, me escudé en el embarazo y empecé a quedarme cada vez más encerrada y a no querer ver a nadie” (Falco, 2022, p. 54), centrándose, en este caso, también en el presente sin ningún tipo de plan. Además de resguardarse en el embarazo, es decir, en el presente, la

mayor parte del tiempo el personaje se refugia en su infancia y en los libros que leía cuando niña, en donde señala, por ejemplo, que:

Y tarde a la noche, cuando Elvio ya dormía y yo seguía leyendo una y otra vez la misma novela y llorando siempre en las mismas partes, apagaba el velador y me quedaba pensando que la vida era como uno de esos juegos de unir los puntos que vienen al final del diario, uno de esos que cuando los unís bien aparece un dibujo, pero que yo ya iba bastante avanzada y que en las líneas que empezaban a verse todavía no podía adivinar qué figura se estaba formando (Falco, 2022, p. 54-55).

Este es uno de los puntos en que el cuento destaca la importancia de la literatura y la infancia como un espacio de nostalgia, el cual ha sido idealizado por el personaje y no le permite llevar a cabo la construcción del futuro. El lugar de la literatura en la infancia es fundamental, ya que es un espacio donde se llevan a cabo la pasión y la aventura, como señala al principio de la obra: “Yo leía historias de amor, de aventuras, de cualquier cosa, pero por sobre todo me gustaban los libros que hacían llorar” (Falco, 2022, p. 46), lo que no encuentra en una vida de provincia como esposa del político más respetado de la zona, vinculado con el traspaso de la infancia-adolescencia a la adultez. La protagonista es incluso llevada al médico debido a que estaba todo el día encerrada y tirada en la cama, recetándole que se concentrara en cosas lindas, lo que lleva a Ada a reflexionar que su mente “se encerraba sobre sí misma y solo pensaba en el viento y la inmensidad que nos embrutecía, en cómo de puro aburrimiento la gente se arruinaba la vida, en cómo todos estábamos ahí perdidos” (Falco, 2022, p. 56). Así, Ada se da cuenta de lo vacío de su vida, pero no realiza nada para solventarlo, siendo estas cosas lindas elementos como los paseos por las plazas y el centrarse en la naturaleza, además de continuar volviendo a su infancia a través de la lectura; es decir, un presente y un pasado sin planes de futuro.

Este exceso de presente y pasado nostálgico nos permite configurar otro tipo de personaje marginal dentro de las narrativas de las primeras décadas del nuevo milenio en Argentina y del realismo sucio latinoamericano en general, el que no se relaciona con la violencia, el hambre ni la pobreza, sino que se constituye a partir de aspectos de género. En la obra se da cuenta de la subjetividad de un personaje femenino, esposa y madre, respondiendo a la marginalidad como un interior desconocido de la vida contemporánea, en términos de Cristián León, que, en este caso, no permite a la mujer superar el vacío del presente y el refugio crónico en el pasado. Es importante señalar que en esta obra se le da voz a un personaje mujer por parte de un autor hombre, en donde se profundiza en temáticas relevantes como el género

y los roles comúnmente asignados a las mujeres y que responde a lo que Beatriz Sarlo (2012) llama el “giro subjetivo”, donde se comienzan a valorar las historias cotidianas de “otros” marginados de la esfera pública, como en este caso se asocia a la vida de Ada en su rol de esposa y madre. En esta misma línea, Verónica Bennholdt-Thomsen (1981) aborda la marginalidad y la figura de la mujer, señalando que esta se encuentra desplazada a lo íntimo dentro de la esfera social y económica, obligándola a reproducir la figura de ama de casa, marginalidad histórica asociada a la mujer que se expone en el cuento de Federico Falco y que se imbrica con una marginalidad asociada al impacto del cambio ciudad-campo, inversión de la más común relación campo-ciudad. Así, podemos evidenciar otro tipo de marginalidad asociado a una esposa que no puede configurarse en sus deseos, tal como señala la protagonista:

Hubo épocas largas, meses enteros en que me olvidaba de que Elvio era Elvio y me enredaba en un mundo donde estaba siempre enojada y refunfuñando, quejándome, retando a los chicos, malhumorada y triste, porque me había convertido en la esposa del intendente, en una mujer condenada a vivir en un pueblo con el que mi marido mantenía un romance que yo no entendía, en una mujer cuyo sufrimiento se agravaba cada vez más: todo empeoraba porque era necesario que así fuera, solo de ese modo el rescate sería todavía más grandioso (Falco, 2022, p. 61-62).

De esta forma, Ada se siente marginada de llevar a cabo sus sueños y metas, condenada a cumplir con un rol de esposa en un pueblo que no le entrega felicidad, sacrificándose por la vida y el bienestar de su esposo e hijos, teniendo solo la esperanza de que se cumpla una historia similar a las que leía en su infancia. Si bien esto puede entenderse como futuro, la idea responde más a la nostalgia de la infancia que a una construcción de esta temporalidad, no presentándose una solución. Cabe mencionar que Federico Falco evidencia en la construcción de este personaje el tema de género en los recuerdos, lo que ha sido trabajado por autoras como Elizabeth Jelin (2002) a propósito de la memoria, quien señala que el dolor y el sufrimiento personalizados suelen estar presentes e incluso corporeizarse en los procesos de memoria de mujeres, agregando que el relato de memoria de mujeres tiende a ser más detallado que el relato de los hombres. Si bien consideramos que una división tan tajante entre memoria y género es debatible, y destacamos que Jelin solo piensa en tendencias, también estimamos que Falco responde a esta en el sentido de que, si bien es una narrativa minimalista y con poca descripción, el detalle que presenta este personaje está anclado en los recuerdos de la esfera privada y asociado a problemáticas del rol de esposa, madre e incluso hija del personaje de Ada. Esto marca una diferencia con el relato de Martín Rejtman, en el sentido de que el protagonista de

“Mi yeso” no escarba en el pasado, y, si bien hace referencia a algunos sucesos, no lo hace con el detalle ni la profundidad de personajes como la Ada de Falco.

Por último, cobra importancia el diálogo que posee este cuento con algunas narrativas del realismo sucio, tanto en sus rasgos de escritura como en la temática descrita. Al igual que Rejtman, Falco presenta un minimalismo en su escritura y breves descripciones asociadas a escritores como Raymond Carver, lo que ha señalado el mismo autor en algunas entrevistas. Con este escritor, Falco presenta, a nivel temático, un diálogo mucho más estrecho, al elaborar ambos autores personajes que recurren a su pasado, pero con la diferencia de que en el cuento del autor argentino se presenta una ausencia de futuro, al igual que en cuentos como “Mi yeso” de Rejtman y, al contrario, de cuentos como “Parece una tontería” de Carver. A nivel temático, encontramos también un fuerte vínculo con la escritora del realismo sucio norteamericano Lucia Berlin, sobre todo en temas asociados al género. Aunque existe una gran diferencia debido a que, en el caso de Falco, es un hombre quien habla de la experiencia femenina, “Ada” dialoga con cuentos como “Melina”, de *Manual para mujeres de la limpieza* (1977), que narra diferentes insatisfacciones de las protagonistas desde el punto de vista de una mujer esposa. Este tema es ampliamente desarrollado en la obra póstuma de Berlin *Bienvenida a casa* (2019), la que, pese a ser de un tono mucho más biográfico al tratarse de un libro de memorias, profundiza esta insatisfacción y el no cumplir con el rol de mujer esperado para la época, presentando un detalle en sus memorias corporales y su subjetividad, como señalaba Jelin a propósito del género en las memorias. Pese a las relaciones que se pueden establecer, cabe mencionar que el personaje Ada de Falco escarba mucho más en la nostalgia que los personajes de Berlin, la que, si bien no está ausente, no tiene el mismo orden de relevancia para la narración y suele ser algo más tangencial, centrándose en una amplitud de otros temas en la experiencia de la mujer en Estados Unidos y en sus viajes por América Latina.

Consideraciones finales

Los cuentos “Mi yeso” de Martín Rejtman y “Ada” de Federico Falco dan cuenta de otros tipos de marginalidad dentro del nuevo realismo argentino de comienzos del siglo XXI, los que se encuentran asociados a un exceso de presente —y también de pasado en el caso de “Ada”—, además de estar marcados por una afectividad negativa, como lo son la abyección y la nostalgia. Esta configuración de personajes sin acciones y en espacios donde no sucede nada permite vincularlos, desde las especificidades de Latinoamérica, al denominado realismo sucio,

superando la estrecha visión de este subgénero en el continente como solo relatos de violencia y con una estética del hambre, donde se da cuenta de otros tipos de marginalidad menos explorados, que, en este caso, ocupan un espacio en la intimidad de los personajes.

AGRADECIMIENTOS: El trabajo agradece a la Universidad de La Frontera mediante el proyecto IAR24-0009 y a la ANID por medio de la Beca de Doctorado Nacional, Folio: 21230778, Responsable Mg. Fabián Leal Ulloa.

REFERENCIAS

- ARCOS PAVÓN, María Esther. El realismo sucio en Pedro Juan Gutiérrez: *Animal tropical*. **Centro Virtual Cervantes**, [s. l.], p. 21–25, 2012. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/brasil_2012/04_arcos.pdf. Consultado el: 24 ene. 2024.
- BENNHOLDT-THOMSEN, Verónica. Marginalidad en América Latina: una crítica de la teoría. **Revista Mexicana de Sociología**, [s. l.], v. 43, n. 4, p. 1505–1546, 1981. DOI: 10.22201/iis.01882503p.1981.4.61519.
- BERLIN, Lucia. **Bienvenida a casa**. Barcelona: Penguin Random House, 2019.
- BIRKENMAIER, Anke. El realismo sucio en América Latina: reflexiones a partir de Pedro Juan Gutiérrez. **Miradas**, [s. l.], n. 6, p. 1–4, 2004.
- BUFORD, Bill. Editorial. **Granta**, [s. l.], n. 8, p. 4–5, 1983. Disponible en: <https://granta.com/dirtyrealism/>. Consultado el: 24 ene. 2024.
- CAMPERO, Agustín. **Nuevo cine argentino: de Rapado a Historias extraordinarias**. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2009.
- CARESANI, Rodrigo. Nuevos realismos en la escena literaria argentina: Fabián Casas versus Martín Rejtman. **Revista Texturas**, [s. l.], n. 12, p. 111–128, 2012.
- CORTÉS, Alexis. Aníbal Quijano: marginalidad y urbanización dependiente en América Latina. **Polis**, [s. l.], v. 16, n. 46, p. 221–238, 2017. DOI: 10.4067/S0718-65682017000100221.
- CORTÉS, Fernando. Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso. **Papeles de Población**, [s. l.], v. 8, n. 31, p. 9–24, 2002. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000100002. Consultado el: 24 ene. 2024.
- D’ALESSANDRO, Natalia. Paisaje y escritura en *Los llanos* de Federico Falco. **Anclajes**, [s. l.], v. 28, n. 1, p. 149–165, 2024. DOI: 10.19137/anclajes-2024-28110.
- DOLL, Darcie. **Poéticas de la memoria: cine y narrativa chilena y argentina del 2000**. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2023.
- FALCO, Federico. **222 patitos y otros cuentos**. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2022.
- GARRAMUÑO, Florencia. **La experiencia opaca: literatura y desencanto**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- GIANNINI, Humberto. **La “reflexión” cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia**. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2004.
- GONZÁLEZ, María Fernanda. Martín Rejtman: la representación de la futilidad de la experiencia cotidiana en la década del 90. In: JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP, 6., 2010, La Plata. **Anais** [...]. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología, 2010.

- HORNE, Luz. **Literaturas reales: transformaciones del realismo en la narrativa latinoamericana contemporánea**. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, 2011.
- JELIN, Elizabeth. **Los trabajos de la memoria**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- KRISTEVA, Julia. **Poderes de la perversión**. Buenos Aires: Siglo XXI, 1980.
- LEAL, Fabián. Este libro vale un cadáver: afectos e intimidad en el realismo sucio latinoamericano. **Revista de Letras**, [s. l.], v. 63, n. 2, p. 27–40, 2024. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/letras/article/view/19149>. Consultado el: 24 oct. 2024.
- LEGAZ, María Elena. Escribir en crisis, leer en pandemia: *Los llanos* de Federico Falco. **Avances**, [s. l.], n. 31, p. 385–401, 2022. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/avances/article/view/37986>. Consultado el: 24 oct. 2024.
- LEÓN, Cristián. **El cine de la marginalidad: realismo sucio y violencia urbana**. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2005.
- NGAI, Sianne. **Ugly feelings**. Cambridge: Harvard University Press, 2007.
- QUEPONS, Ignacio. Nostalgia y anhelo: contribución al esclarecimiento fenomenológico. **Revista de Filosofía Open Insight**, [s. l.], v. 4, n. 5, p. 117–145, 2013.
- REJTMAN, Martín. **Literatura y otros cuentos**. Buenos Aires: Literatura Random House, 2017.
- RODRÍGUEZ GILES, Ana Inés. Problemas en torno a la definición de la marginalidad. **Trabajos y Comunicaciones**, [s. l.], n. 37, p. 203–219, 2011. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5415/pr.5415.pdf. Consultado el: 24 oct. 2024.
- RUBINO, Atilio Raúl. El sinsentido como resistencia: zombies, cyborgs y fantasmas *Literatura y otros cuentos* de Martín Rejtman. **Orbis Tertius**, [s. l.], v. 24, n. 29, p. 1–10, 2019. DOI: 10.24215/18517811e112.
- SANCHEZ, Lisbeth; FERNÁNDEZ, Roberto. Marginalidad y cultura en el contexto local: un análisis desde los estudios culturales. **Didasc@lia: Didáctica y Educación**, [s. l.], v. 6, n. 5, p. 81–90, 2015.
- SARLO, Beatriz. **Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo, una discusión**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.
- SPERANZA, Graciela. Por un realismo idiota. **Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria**, [s. l.], n. 12, p. 1–11, 2005.
- TRAJKOVIĆ, Djurdja. Realismo sucio: posibilidades y límites. **Colindancias**, [s. l.], n. 8, p. 125–135, 2017.

CRedit Author Statement

- Reconocimientos:** El trabajo agradece la Universidad de La Frontera mediante el proyecto IAR24-0009 y a la ANID por medio de la Beca de Doctorado Nacional, Folio: 21230778, Responsable Mg. Fabián Leal Ulloa.
 - Financiación:** No.
 - Conflictos de intereses:** No.
 - Aprobación ética:** No.
 - Disponibilidad de datos y material:** No.
 - Aportaciones de los autores:** Fabián Leal. Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.
-

Procesamiento y maquetación: Editora Ibero-Americana de Educação
Revisión, formato y normalización

